

[fuerzas armadas]

DEFENSA AÉREA en Canarias

Más de 2.000 personas y 35 aeronaves del Ejército del Aire y del Espacio participan en el ejercicio *Sirio 22*, en Gran Canaria y Lanzarote

UNA veintena de unidades del Ejército del Aire y del Espacio han participado durante la segunda quincena de octubre en *Sirio 2022*, el ejercicio anual más importante a nivel nacional de nuestra fuerza aérea, que se ha desarrollado desde la base aérea de Gando, en la isla de Gran Canaria, y el aeródromo militar de Lanzarote. Su principal fin ha sido instruir y evaluar a las unidades aéreas de combate, de apoyo al combate, así como del sistema de mando y control para garantizar su preparación.

Organizado por el Mando Aéreo de Combate (MACOM), se activaron todas las capacidades que pueden ser movilizadas en una operación real, todo ello en un único escenario que abarcaba el espacio aéreo del archipiélago canario y creando una ambientación ficticia que permitió llevar a cabo el adiestramiento de una gran variedad de misiones y operaciones.

Sirio 22 también puso a prueba la capacidad expedicionaria del Ejército del Aire y del Espacio mediante la instalación en Gando de una base aérea

desplegable, con la complejidad logística que conlleva, tanto por el traslado y sostenimiento de aeronaves, material y equipos, como del personal involucrado.

De manera directa, participaron unas 2.000 personas y un total de 35 aeronaves, aunque hubo implicadas muchas más efectivos y unidades, tanto en la fase previa de planeamiento como en tareas de apoyo desde sus bases de origen en la Península.

En combinación con el *Sirio 22*, el aeródromo militar de Lanzarote acogió, por segunda vez, el ejercicio EART 22 (*European Air to Air Refuelling Training*), de reabastecimiento de combustible en vuelo. La edición de este año ha contado con la participación de tres aviones cisternas, un *KC-767A* italiano, un *A330 MRTT* francés y un *A310 MRTT* canadiense y observadores de Australia. Los entrenamientos se han centrado en la actuación conjunta de los citados tanqueros y procedimientos de reacción ante amenazas.

OPERACIONES AÉREAS ESPECIALES

Durante el año 2023, el Ejército del Aire y del Espacio aportará un grupo táctico de operaciones aéreas especiales

Un *Eurofighter* ensaya el lanzamiento de bengalas para contrarrestar misiles. Debajo, un avión *A400M* y tareas de mantenimiento de los cazas en la base aérea de Gando.





(SOATG) a la Fuerza de Respuesta Rápida de la OTAN (NRF). La evaluación y certificación del SOATG ha tenido lugar en el Sirio 22. Personal del Cuartel General de Operaciones Especiales de la OTAN (NSHQ) asistió a las maniobras en calidad de supervisor para certificar que las capacidades ofrecidas cumplieran los rigurosos requisitos exigidos a las fuerzas de reacción rápida de la Alianza.

Previamente, entre el 5 y el 9 de septiembre las unidades involucradas habían realizado en la base aérea de Alcantarilla (Murcia) unas jornadas de integración, encaminadas a preparar su evaluación y certificación.

El SOATG está configurado con personal y medios del Escuadrón de Zapadores Paracaidistas (EZAPAC), Ala 48 y Ala 35, además de sus unidades de apoyo: Escuadrón y Segundo Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA y SEADA), Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA) y Unidad Médica Aérea de Apoyo al Despliegue (UMAAD) Madrid.

La edición de este año ha supuesto una de las últimas citas de los F-18 del 462 Escuadrón de Gando en los ejercicios Sirio. A finales del pasado año el Gobierno dio luz verde al programa Halcón para la adquisición de 20 aviones de combate Eurofighter que sustituirán a los citados F-18 que operan en Canarias. En junio, el Ministerio de Defensa firmó con Airbus un contrato que supera los 2.000 millones de euros e incluye las aeronaves, los motores, un simulador y los servicios de apoyo necesarios. Los nuevos «halcones» serán 16 monoplazas y cuatro biplazas. La entrega del primer aparato está prevista para el año 2026.

POLICÍA AÉREA DE LA OTAN

Gran parte de las unidades involucradas en Sirio 22 han desplegado este año fuera de sus bases en España para contribuir a la capacidad de respuesta y de disuasión de la OTAN debido a la guerra en Ucrania. En febrero, el Mando Aéreo Aliado (AIRCOM) solicitó a los países un mayor esfuerzo en sus contribuciones mientras dure esta situación para proporcionar un «escudo aéreo» que se materializa a



El Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA) desplegó en Canarias sus equipos de vigilancia del espacio aéreo. Debajo, un piloto saluda momentos antes del despegue.





Un avión A310 MRTT canadiense reposta a un Eurofighter español.



Un helicóptero NH90 Lobo infiltra a un equipo del Escuadrón de Zapadores Paracaidistas (EZAPAC).

través de un incremento de las misiones habituales de policía aérea y de entrenamiento.

En este contexto, a solicitud de la OTAN y de los países aliados del flanco este, el Ejército del Aire y del Espacio ha realizado tres destacamentos aerotácticos entre febrero y septiembre: en Bulgaria (con cuatro Eurofighter del Ala 11), en Lituania (con ocho F-18 del Ala 12) y en Estonia (cuatro Eurofighter del Ala 11 en conjunto con la Luftwaffe).

En las próximas semanas los cazas españoles volverán a la escena internacional para realizar estas mismas misiones. Así, del 14 de noviembre al 2 de diciembre está previsto un nuevo despliegue en Bulgaria (base aérea de Bezmer), donde se ubicará un destacamento de seis Eurofighter del Ala 11. Además, del 1 de diciembre al 31 de marzo de 2023 se realizará un despliegue en Rumanía (base aérea de Feteși). Allí se ubicará un destacamento de ocho F-18 del Ala 15.

Redacción

Fotos: José Moreno/MDE y Álvaro Fontenla/EA

Los Predator B, en Lanzarote

CON su primer despliegue a Canarias, en el marco del ejercicio Sirio 22, los mayores drones del Ejército del Aire y del Espacio han dado un paso clave en el proceso de obtención de su capacidad operativa inicial IOC (*Initial Operational Capabilities*). Hasta ahora, los Predator B —en servicio desde comienzos de 2021— solo habían volado desde su base principal, en Talavera la Real (Badajoz), donde son operados por el 233 Escuadrón del Ala 23. El traslado hasta el aeródromo militar de Lanzarote de dos aparatos y una estación de control se efectuó en septiembre a bordo de un A400M. En las semanas siguientes, se realizaron simulacros para comprobar la eficacia de las antenas y sistemas que habían sido instalados en dicho aeródromo para poder actuar como base secundaria del sistema. De esta forma, y en coordinación con el aeropuerto internacional César



Manrique, se pudieron ensayar las maniobras de despegue y aterrizaje, mientras que otros pilotos, situados en la base extremeña, operaban las aeronaves vía satélite.

Además, se realizó una exhibición de las capacidades del dron a la que asistieron, entre otras autoridades, el general de división Juan Pablo Sánchez de Lara, jefe del Mando Aéreo de Canarias, y el delegado del Gobierno en Canarias, Anselmo Pestana.

Este sistema tripulado remotamente (RPAS, por sus siglas en inglés) está diseñado para efectuar misiones ISR (inteligencia, vigilancia y reconocimiento) usando sensores infrarrojos y radáricos, y en cualquier situación meteorológica, tanto de día como de noche. Puede actuar a cientos de kilómetros desde la base de despegue con un techo de vuelo de 15.000 metros y una autonomía de más de 27 horas.